

LA JOYA PERDIDA

Por Títeres Jesús es tu amigo
Usado con permiso

PROPÓSITO: EXALTAR LA PALABRA DE DIOS

PERSONAJES: EL REY- GUARDIA- LA REINA- MONSTRUO- PICHUCHO- DETECTIVE

SITUACIÓN: UNA SALA EN EL PALACIO REAL

-(Música)-

José Pichucho: Si, muy buenas, les habla su presentador oficial José Pichucho, directamente desde el palacio real. Bueno, ustedes no me ven porque en este caso estoy escondido detrás del refrigerador, que por cierto no es muy cómodo, pero existe un gran motivo por el cual estoy aquí en el palacio donde vive el rey, la reina, el príncipe y los guardias reales... Y es que existe un gran problema. Están faltando cosas en el palacio, por ejemplo antes el rey dijo que le faltaba su corona y sus pantuflas, a la reina las tarjetas de crédito y otras pantuflas, después desaparecieron jarrones, anillos, toallas, papel higiénico y hasta el collar del Bobby. Perdón, les aclaro que el Bobby es la mascota del rey, un hermoso perrito preludito que quedó huerfanito de madre y padre perrunos... Si bien, algunas cosas se han encontrado como la corona del rey, la tenía puesta arriba de la cabeza, algunas ya no se buscan... Como la ojota de la reina, la muy viva le sacó la que le quedó al rey. Todo el palacio está preocupado, puesto que no aparece algo mucho más importante... “La joya real.” La pieza más apreciada por la realeza. Por eso el rey y la reina están preocupadísimos por la gran pérdida.

Por lo pronto se espera una decisión importante de parte del rey (se escuchan pasos), me parece que viene alguien mejor me voy a esconder.

-(Música real)-

-(Entra el rey)-

Rey: Pero, ¿Cómo es posible que no haya nadie en el palacio? No hay sirvientes, no hay guardias, pero no puede ser. ¿También habrán desaparecido? ¡Tengo que encontrar una solución a esto! No puedo dejar que continúe esta desapa... desari... des... que se pierdan todas las cosas en mi propio palacio, ¿Y mi esposa dónde está?

-(Entra la reina)-

Reina: ¿Pero dónde te metiste? Hace media hora que te estoy buscando por todo el palacio, ¡Ya está la comida!

Rey: Pero que no te das cuenta el problema por el que estamos pasando, ¡Ni para pensar en comida estoy!

Reina: Ay si, el señor no puede pensar en comida y yo me pregunto: ¿Y los diez kilos que aumentó el señor de que son, de la angustia?

Rey: Bueno... este... yo creo que un buen rey ante todo tiene que demostrar poder y la apariencia es importante...

Reina: Si poder, poder comer, y si es por la apariencia te tengo que decir que no eres el mismo que cuando nos conocimos...

Rey: Pero mi terroncito de azúcar, mi almíbar, mi princesita...

Reyna: ¡¡Mi abuela que!!

Rey: ¿Dónde?

Reina: ¡¡En ningún lado!! Digo que ya no me quieres como antes, el palacio y este reino te importan más que yo...

Rey: No, estas equivocada, ¡¡Nada en este mundo es más importante para mí que tu, créelo!!

Reina: ¿Lo dices en serio? ¿Esas palabras salen de tu corazón?

Rey: Claro mi tortita quemada, (**gesto de oler**) snif, snif. Hablando de quemado ¿No te llega un olor a quemado?

Reina: Snif, ¡¡¡mi comida!!! (**Sale**)

Rey: ¡¡Mi comida!! (**Sale**)

-(Entretiempo)-

Voz José Pichucho: Y es así como esta familia real tiene sus problemas como cualquier familia, pero aunque la reina no lo quiera creer, el principal problema del rey es que todavía no encuentran la joya perdida. Por eso es que el rey anda desesperado, bueno por dos cosas. El primer ¿Cómo recuperar la joya? Y la segunda era si la reina le prepararía otra comida, ¡¡¡Shh ahí viene!!! Nos vemos...

-(Entra el rey)-

Rey: ¡Guardia! ¡Guardia! ¡Guardiaaa! Ay aquí esta.

-(Entra el guardia)-

Guardia: Si su majestad, ¿en qué le puedo ayudar...?

Rey: ¡En nada!

Guardia: Entonces me retiro, con su permiso...

Rey: Venga para acá, digo que en nada puede ayudarme si no son capaces de cuidar de las joyas reales, se puede saber ¿Dónde estaba cuando desapareció la gran joya real?

Guardia: ¿Qué joya?

Rey: ¿Cómo que qué joya? La única que interesa al reino, mi tesoro real. Usted ¿dónde no la ha visto?

Guardia: A ver déjeme pensar, usted habla de ese pedazo grande de vidrio todo rojo, que estaba dentro de una campana transparente, arriba de la mesa del salón central y que todo los invitados cuando hay fiesta en el palacio dicen huuuuu, aaaaaahh, huyyy, ooooooh, y después sale usted y todos le aplauden y usted se hincha como si fuera a reventar del orgullo. ¿Usted está hablando de esa joya?

Rey: Si esa, ¿La vio?

Guardia: No, no la vi.

Rey: ¡¡¡Aaa!!! ¡¡¡Pero qué incompetencia!!!! ¿Cómo es posible que en este reino se pueda perder un tesoro tan valioso? ¡Esto es increíble!

Guardia: Perdone su majestad si usted me permite un consejo...

Rey: ¿Un conejo? ¿Y para que quiero yo un conejo? Déjese de tonterías quiere...

Guardia: ¡¡No, no, no, su majestad!! Un con se jo, no un conejo.

Rey: ¿Consejo? ¿Usted se atreve a querer darle un consejo al gran rey?

Guardia: Pues sí, usted no tiene ninguna solución al problema...

Rey: Bueno, está bien ¿cuál es?

Guardia: ¿Y porque no contrata a un detective?

Rey: Pero no sea ridículo, estamos en el año 1400, no existen los detectives.

Guardia: Ah, pero eso no será problema, yo conozco al autor de la obra, lo arreglaré enseguida...

Rey: ¿Realmente se podrá hacer?

Guardia: Delo por hecho, es conocido mío somos uña y mugre. ¿Qué le parece?

Rey: Está bien, pero no saldrá muy caro ¿verdad?

Guardia: ¿Qué? ¿El detective? Pero no que va... perdón ¿A usted le pagan algo por ser rey en esta obra?

Rey: ¿A quién? ¿A mí? No, por supuesto que no, ¿Quién me va a pagar?

Guardia: Pues ya ve si a usted que es el rey no le dan un peso, ¿cómo le van a pagar a un detective? Déjemelo a mí yo le arreglo el asunto, con su permiso su majestad voy a buscarlo.

Rey: ¿Será posible que un detective sea la solución a este problema? Uhh ¿Y que aparte sea barato? Me parece raro, pero, bueno, con tal que mi tesoro esté de vuelta conmigo. ¡No soy el rey si no tengo esa joya!

-(Entretiempo)-

-(Pasos en la escalera)-

-(Entra el príncipe y canta el figaro)-

-(Pasa la reina y grita)-

Reina: ¡¡¡Ay, querido no se puede dormir!!!

-(La reina sigue de largo...le corta la música. El príncipe queda con la boca abierta. Sale detrás de la reina)-

Príncipe: Ándale ma, déjame cantar.

Reina: ¿Déjame cantar? Pero si es un casete, no es tu voz.

Príncipe: Bueno lo que sea, pero déjame cantar ¿sí?

Reina: Y vos déjame dormir.

Príncipe: Pero mamá ¿cómo voy a ser un cantante sino ensayo? ¿Eh? ¿Cómo voy a alcanzar la fama?, ¿Cómo voy a alcanzar el estrellato?

Reina: ¿Así que tú quieres ver el estrellato?

Príncipe: ¡¡¡Siii!!!

Reina: Pues yo te voy a dar tu estrellato ¡¡ándele tome!!

-(Golpes y gritos y por ultimo una explosión)-

-(Suspense)-

José Pichucho: ¡Oh! Al menos encontré un lugar seguro donde podre esconderme. Es que este castillo está lleno de sótanos y pasadizos, pero volviendo al tema, esta familia está media... loca que digo media loca... está trastornada, si continúan así pasaran los días y la gran joya real no se encontrará, pero podría haber solución si el guardia trajera al mejor detective (**puerta y pasos**) ¡Oh! Otra vez me parece que viene alguien. Mejor me meto en el sótano, pero tengo que tener cuidado con el sexto escalón ¿O era el quintoooooooooo?

-(Ruidos de caída)-

-(Música del detective aparece sigilosamente)-

Detective: Es increíble que me hayan llamado, esta es una obra antigua y este traje no combina, además aun no sé qué es lo que voy a buscar. Mi olfato detectivesco me dice que han perdido ¡Una persona!

-(Entra el guardia)-

Guardia: ¿Pero dónde se metió? ¿Oiga qué está haciendo?, ¿No se da cuenta que ese es el público?

Detective: A mí me parecen más bien sospechosos de algún crimen.

Guardia: No hombre, pero si le estoy diciendo que es el...

Detective: ¿Pagaron la entrada?

Guardia: La entrada es libre y gratuita.

Detective: ¡¡Esa es la clave!!

Guardia: ¿La clave de qué?

Detective: La clave del robo, eso es una falla de seguridad, ustedes dejan entrar a cualquiera...

Guardia: Déjese de tonterías y póngase a trabajar, tiene que encontrar el tesoro de la familia y si no lo encuentra, dese por muerto...

Detective: Está bien pero para mí que estos son sospechosos, hablando de eso ¿Me puede dar algunos detalles?

Guardia: Si venga, venga para que le explique

-(Suspense)-

-(Puerta y pasos)-

-(Entra el príncipe y canta figaro 2 parte, pero un bastón lo saca gritos y golpes)-

-(Entra el rey)-

Rey: Este castillo cada vez está peor, mi hijo que se cree cantante, mi mujer que no tiene oído para la música, las cosas siguen desapareciendo, ahora hasta mis lentes, no encuentro mis lentes, perdón, ¿Alguien vio mis lentes negros? **(Silencio- el público- contesta)** Ay, perdón, los tenía puestos, ¿Dónde tengo la cabeza? Ah sí, ya sé donde la tengo y para colmo ese detective que revuelve toda la casa. Aquí está faltando alguien que dirija las cosas, alguien que sea un guía, en esta casa no hay paz, esto es todo un desastre familiar...

-(Entra el detective)-

Detective: ¿Qué acaso no es usted el rey, no es a quien todos le hacen caso, no es la persona con más poder, y la mayor sabiduría? ¿No es cierto que vienen de otros reinos a buscar soluciones que usted les da a sus problemas? ¿Y que por eso es conocido su nombre hasta en las más lejanas tierras?

Rey: ¡Hey! Eso es cierto ¿Y usted cómo sabe eso?

Detective: Porque no soy sordo y escucho todo lo que me sirve. Cuando supe que en el palacio real estaban sucediendo cosas raras, me ofrecí gustosamente para resolver el caso, jeje, pero lo que más me preocupa, es esta situación de intranquilidad. Este debería ser el lugar de mayor seguridad en todo el reino.

Rey: Bueno y al fin ¿qué resultado de su investigación? ¿O todavía no termina? ¿Encontró o no el tesoro perdido?

Detective: Pues mire, en realidad pude encontrar muchas de las cosas que usted había perdido, pero eso lo dejamos para después, y además, buscando entre las cosas que tenía en una recámara, ahí donde su familia guarda recuerdos y cosas viejas, en esas cosas que no se usan más, encontré este libro. Fíjese. **(Coloca el libro sobre el caño delantero y comienza a pasar de las hojas)** Creo que es la solución para este caso, yo diría para el problema familiar...

Rey: ¿Y qué es ese libro? ¿Por qué tiene tanta importancia?

Detective: ¿No lo reconoce? Es suyo. Le voy a refrescar la memoria **-ruido de hojas lee-** acá está la dedicatoria y dice: A mi querido nietecito Esteban con mucho amor de quien le mostró el camino al cielo, para que recuerdes las noches en las que leíamos juntos, “Donde está tu tesoro allí estará tu corazón”, tu abuela Adelaida.

Rey: Esa era la biblia de mi abuelita, pero ¿cómo es posible que estuviera tirada y en esas condiciones?

Detective: Perdone que sea sincero, pero es el momento que hablemos de hombre a hombre. ¿Cuál es su verdadero tesoro? ¿El que perdió o este?

Rey: Heeee...ha... Estoy arrepentido. ¿Cómo pude ser tan necio? Debí acordarme de este libro, pero me olvidé totalmente de él. Todo va a cambiar. Este libro será leído de día y de noche por todos los niños de este reino, porque a mí me hizo mucho bien cuando era niño. Pero no solo los niños, también será leído por los padres, por todos. Le prometo que este reino cambiará, así como este rey. Vamos, acompáñeme. Este es un día especial, un día de fiesta para este palacio.

-(Salen)-

Voz José Pichucho: Y así fue como este rey, su esposa, su hijo y su reino empezaron a cambiar, porque ellos encontraron un verdadero tesoro y ya no se preocuparán más por la dichosa joyita perdida, porque quien se puede preocupar por algo que no interesa, ah, les aclaro que todas las cosas que no encontraban las tenía el Bobby, ese pequeño perrito peludito, que le encanta jugar. En verdad, es medio bestia pero que se le va a ser. **(Gruñidos)** Hey Bobby, quieto... quieeeto, le voy a decir al rey hoooo lindo perrito. Les habló José Pichucho desde el sótano del palacio real. Adios adiós, no Bobby, Bobby, Bobbyyyy.

-(gruñidos caídas)-

-(Puerta y pasos)-

-(Entra el príncipe cantando y lo corretea el Bobby)-

-(Aplausos)-

Fin

Usado con permiso.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.